



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II

Jueves 12 de agosto de 1937.

Núm. 263

OBEDECER ES TRIUNFAR

Responsabililad

Para que nadie se encoja de hombros después de leer estas líneas, es preciso que hagamos un poco de historia.

Cuando nuestra Brigada hacía la guerra de una manera monótona, todos queríamos salir de aquellas trincheras de la sierra, porque considerábamos que podíamos hacer más en otro sitio. Nos llevaron a Brunete y allí hemos demostrado que sabemos pelear, como pelean los hombres, cuando saben que su esfuerzo depende la vida de millares y millares de mujeres indefensas y niños inocentes, que un día pusieron toda su confianza en nosotros.

Pero lo que no puede aceptarse ni siquiera por un momento, es que pueda haber entre nosotros alguien que crea o pueda creer, que la guerra es para nosotros lo que para el torero una gran tarde de toros. Y digo esto, porque en nuestro Ejército ocurre este fenómeno, aunque afortunadamente en una escasa minoría nada más.

Esta minoría, por lo visto considera (muy equivocadamente por cierto), que después de una operación en la que se expone más o menos (que ante lo que defendemos todo lo que se haga es poco), cada cual tiene derecho a hacer lo que a él le parezca. No. No tenemos derecho a eso. La guerra no se hace sólo peleando, se hace a todas horas; se hace con el cañón, con el fusil y con las armas automáticas. Pero, ¿qué sería de un ejército con muchas armas, infinitamente más que su contrario, si dentro de éste no jugase un papel importantísimo el cerebro y el sentido de la responsabilidad?

Nada. No sería más que una cosa muy fuerte aparentemente, pero en realidad muy débil.

Y nosotros, componentes de un Ejército del pueblo y para el pueblo, no podemos ni debemos caer en este gravísimo error.

Si existe esta minoría hay que hacerle ver su error por medio de la persuasión y de las llamadas al sentido de responsabilidad de cada uno, y si esto no es bastante y se obstinan en seguir una conducta equivocada y perjudicial para nuestra causa, hacer caer sobre ellos todo el peso de la ley, sin sentimentalismos ni blandenguerías, porque

así lo exigen nuestros jueces supremos, que son aquellos que cayeron en el cumplimiento de su sagrado deber.

Y nosotros, los que por nuestra consciencia y nuestro puesto, tenemos el deber de velar porque todos sientan su responsabilidad, seremos juzgados por la historia, si lejos de corregir estos errores, nos dejamos influenciar por ellos y caemos de lleno en la misma falta.

Camaradas todos de la Brigada. No pensemos nunca (porque esto no es de antifascistas) que tenemos el deber cumplido. Cuando atacemos al enemigo, con el temple y la voluntad firmes del que quiere y tiene derecho a ser libre para no volver jamás a la esclavitud, y cuando no se pelea, que se descansa, con el libro, adquiriendo mayores conocimientos, tanto de las armas en general, como de la forma en que han de ser empleadas. En una palabra: **ADQUIRIENDO LA TÉCNICA DE LA GUERRA CON EL CEREBRO.**

QUE NADIE OLVIDE, QUE NO SOLO SOMOS RESPONSABLES LOS QUE LLEVAMOS UN DISTINTIVO, EN NUESTRA GUERRA TODOS TENEMOS UNA GRAN RESPONSABILIDAD. Sólo hay una diferencia de jefe a soldado, y es, que el jefe, además de la responsabilidad que tiene como todo soldado, tiene la de la dirección de su unidad, que puede ser llevada por el camino justo o por el equivocado, y que el soldado que no hace más que cumplir órdenes, tiene sobre sí la gran responsabilidad de haber prometido a un pueblo el librarle de una esclavitud odiosa.

Tened presente esto: Queremos terminar pronto la guerra, pero si se procede como hemos punteado antes, la alargaremos, y cuando lo veamos demostrado nos lamentaremos, pero las vidas que este retraso nos cueste no nos serán devueltas con nuestros lamentos.

El Comisario de guerra - El Comandante jefe
de la Brigada

Leed y propagad AVANCE

Ayuntamiento de Madrid

EL DEBER DEL SILENCIO

Camaradas, yo quiero llevar al ánimo de todos la obligación ineludible que tenemos de guardar silencio.

Como vosotros sabéis nuestra heroica Brigada, que tan brillante papel ha realizado en las últimas operaciones, está disfrutando de un permiso a sus diferentes residencias.

El deber que tenemos todos en cuanto se llega a una población en la que casi nada o nada se vive la guerra, es no mentar nada relacionado con las operaciones o combates en que ha participado nuestra Brigada; ya sabemos que enseguida salen nuestros familiares y amistades a hacer preguntas sobre cómo está aquello? ¿Habéis avanzado? ¿Cuántas bajas habéis tenido?, etc.

Nosotros debemos de ser conscientes de nuestro deber y guardar un absoluto silencio; en primer lugar, porque esas manifestaciones no se deben de hacer a nadie; en segundo lugar, entre

los mismos concurrentes a la conversación puede haber camaradas sin sentido común, que luego lo van a manifestar a sus demás amistades. También hay una razón muy acertada, y es que en todas las guerras hay un servicio de espionaje, y por eso nosotros, los combatientes auténticos, debemos de estar prevenidos.

Camarada, silencio, tu alto espíritu de responsabilidad demuéstralo una vez más, que siempre demos el ejemplo los combatientes del frente, que vean en nosotros el perfecto espejo del antifascista sincero, honrado, luchador, que sólo aspira, con una firme voluntad, vencer y aplastar de una forma definitiva a esos invasores que pretenden de una forma cobarde expropiar nuestro suelo, para convertirnos en unos esclavos de ellos. ¡Silencio, camarada!

Santiago ALONSO
de la 32 Brigada.

FLECHAZOS

Con el aliento de su heroísmo, están perfumando nuestros soldados la atmósfera de Europa.



Juan March, el gran ladrón, nos pasó de matute a los españoles el republicanismo de Alcalá Zamora, Lerroux y comparsas.



Las flechas de la audacia hue-ra, sujetas por el yugo símbolo de la esclavitud, forman el emblema de la chulería señoril española.

Y los flamencos de colmado, juegan a la guerra sin precaver el terrible final que les espera.



Ser noble, tener sangre azul (tinta para stilográficas), y presumir de patriotas, es pobre pretexto para quienes acaban sopor-tando servilmente la autocracia extranjera.



Las páginas de la historia, la escriben con acentos de verdad única, los héroes que ofrendan

su sangre en las trincheras, por la dignidad humana.



Los moros, analfabetos, anticristianos, ladrones, violadores, bárbaros, pueden aún presumir y dar lecciones de buenos sentimientos a los fascistas.



Bueno; ¿pero es que cuesta tanto trabajo acabar con tan gran idecencia hipócrita como domina al mundo?



La voz de Queipo lanzando eruptos ante el micrófono sevillano, se apaga, como el croar de las ranas ante el cieno del estanque, arrojando sobre la pestilencia de su charca la piedra de nuestro desprecio.



Inglaterra tiene que jugar con las dos barajas que le permitan alzarse con las ganancias de sus intereses en España, venza quien venza.



Los fascistas han escupido por el colmillo del ridículo su amenaza del bloqueo de las costas norteñas.

Y desde entonces no entran más barcos...

No entran más barcos que los que quieren entrar.



La cabeza del enano de la venta que es el diminuto dictador de Portugal, va a crujir como una cucaracha, cuando le triture la pisada de nuestro triunfo.



Yo que soy tan orgulloso y tan soberbio, hasta me dejaría reñir por Toral, por Romeral, o por quien fuera, con tal de estar con mi Brigada 32, aunque luego me desquitara tirando de las barbas a ese tipo de facineroso con que esconde su bondad ilimitada Farrujia.



¿Con qué harán ahora en Avila las famosas yemas de Santa Teresa? Porque allí cobardía y traición sí que abunda, pero huevos, ¡esos no los hay en Avila!



Nos dicen que nos comamos a los fascistas.

¡No! Con la carne de caballo transigimos, pero la de burro no podemos digerirla.



Los equilibristas de la diplomacia se inclinarán a nuestro favor el día que produzcamos el triunfo.

¡Una m... para ellos guardamos para entonces!



Los energúmenos revolucionarios (¿) de la retaguardia pretenden especular con la acreditada ingenuidad española, sin tener en cuenta la terrible y dolorosa experiencia que el pueblo ha adquirido en las trincheras de cara a la muerte.

Nos da el tufillo de que lo van a pasar mal el día en que vencidos los de enfrente nos quede tiempo para ocuparnos de ellos.

A. S. GARCIA del REAL

Imprenta ambulante de la
32 Brigada. - 35 división

EN CHINA COMO EN ESPAÑA

En su afán de conquistar el mundo avanzado y progresivo, el fascismo internacional con su gran influencia dentro del comité de no intervención, pues él es su mejor resorte para dirigir sus agresiones donde ellos creen más conveniente, esto es, claro está, contra los países más avanzados.

Ya no es España sola la que sufre la invasión de la planta extranjera. China se halla terriblemente amenazada por el imperialismo japonés, pero en China como en España el enemigo encontrará una resistencia tenaz por parte de todo el pueblo chino, que como España quiere la independencia de su patria.

Toma gran amplitud el encono contra los japoneses en toda la China, que sienten la indignación contra la invasión japonesa que quieren arrebatar la independencia de su país.

¿Por qué estas agresiones a países pacifistas?

Bien claro está.

El fascismo internacional tiene una argolla en su cuello que por momentos nota que les corta la respiración. ¿Qué significa esta argolla?

Significa, pues, la voz potente de los pueblos libres. Significa, pues, la evolución de la vida que ha colocado a toda la humanidad en el punto de no ignorar lo que fué el pasado y lo que significará el futuro.

Dándose cuenta de esto el fascismo internacional se lanza a la desesperada a provocar una guerra en el mundo entero que es de la que difícilmente pueden conseguir algo, digo difícil porque yo así lo creo, pues el mundo no está dispuesto para la guerra, pero si ésta se declarase, aun en los países dominados por el imperialismo, verían la ocasión propicia para volver las armas contra sus opresores, que en más de una ocasión se hubiesen levantado si no fuese por la estrecha vigilancia que en estos países existe.

Pero los ataques que hoy lanzan contra la democracia de los pueblos, no son ni más ni menos que las agonías que sienten ante la imposibilidad de poderse desenvolver ante el mundo a medida de su capricho.

Ayer fué España, hoy China y mañana será Rusia la que sufra el dolor de la guerra, pero ésta última, dispuesta a defender la paz, es la mayor garantía de la libertad de todos los pueblos libres. ¿Quién en estos momentos ignora la gran ayuda que desde que empezó la guerra nos ha prestado el pueblo ruso? ¡Es-

toy seguro que nadie! Luego entonces ¿esto que quiere decir? Quiere decir sencillamente que ellos al defender nuestra independencia defienden la suya, y siendo así estoy seguro de que en ningún momento nos abandonarán. Luego siendo así, teniendo un pueblo que nos presta la mejor ayuda, tanto moral como material, nosotros la mejor prueba de agradecimiento que les podemos dar es saber hacer honor a las armas que tenemos y estar dispuestos a manejarlas en todo momento.

Por el triunfo de la democracia de los pueblos ¡Viva la causa del pueblo español!

Félix CUADRADO

Ametralladoras del 4.º Batallón.

CRITICA CONSTRUCTIVA

Aprendamos el manejo de todas las armas

Es muy necesario que todos los soldados del Ejército del pueblo aprendamos a manejar toda clase de armamento. Centenares de veces se ha dado el caso de coger al enemigo fusiles, morteros, bombas, que

de haberlas sabido manejar el que las recogió le hubieran prestado una ayuda mucho mayor que la del fusil.

Claro que los nuevos contingentes de reclutas se adiestran más y más cada día; pero ¿y nosotros?, los que día tras día pasamos un año en la sierra. Nunca hubo tiempo, todo fué poco para estar atentos a las avanzadas enemigas, pero yo también creo que hubo bastante gandulería y despreocupación. Por eso, hoy que tenemos tiempo, debemos de procurar aprender. Queremos aprender a tirar con mortero, con ametralladora, con lanza-bombas, arrojar las bombas, así como su preparación, y por eso todos debemos exigir a nuestros jefes que hagan funcionar las clases de oficiales, sargentos y cabos que algún día se empezaron a realizar en María de la Alameda, y que al parecer nos hemos dormido.

A todos los sitios donde vayamos a descansar se debe llevar marcada esta tarea, así como las diferentes armas y proyectiles para confeccionar mejor la enseñanza. Cien enemigos son un arma en manos de quien no sabe manejarla. Mil amigos: un fusil en poder de quien lo sabe manejar y tratar debidamente.

LUEMPE

4.º Batallón.

HALLAZGO

En esta redacción se encuentra una chapa número 1.028, serie U, a disposición de su dueño.

PERDIDA

Se ruega al camirada que haya encontrado tres carnets, uno del P. C., otro del S. R. I. y el tercero de las J. S. U., a nombre de Román Dávila Manzano, haga entrega en la 2.ª compañía del 127 Batallón.



EN VUESTRO PERIODICO "AVANCE"

Ayuntamiento de Madrid



Aunque nos sea doloroso, produciéndonos pesar, debemos reconocer las grandes necesidades que precisa la guerra en el orden material y espiritual.

Los romanticismos en la época presente deben supeditarse a la conveniencia de la guerra. Todo lo que no convenga a nuestra causa necesidad es sostenerlo, por ser un perjuicio nuestro.

La poca preparación, la mala disposición en el orden espiritual puede servir para que se sufra un gran perjuicio material.

El mando sabe quienes cumplen con su deber y conoce a las Brigadas en quien puede tener confianza. También conoce las unidades que valientemente se resisten.

Y para que la falta de moral no pueda ocasionar graves trastornos a nuestra causa es preciso tener la máxima rigidez con quienes cobardemente adoptan actitudes que siembran la confusión y el desorden en los combates.

Nuestra Brigada será siempre un ejemplo de moral y espíritu combativo, como muy bien lo ha demostrado en las últimas operaciones.

Antonio PARREÑO

Maldición a Franco

Hitler y Mussolini

Para ADOLFO S. VAZQUEZ

Naciendo de los cuerpos más duros y apretados
que supieron del hambre y de sus crispaciones,
va este río de juncos tiernos y colorados,
va esta lengua de España y de sus mocetones.

La guerra lo ha querido... ¡Quienes la desataron
que se escondan y cierren sus puertas y ventanas,
porque estas mismas sangres a quienes enterraron
se volverán por ellos con redobladas ganas!

¡No podré perdonaros, aunque bajo la tierra
yazga vuestra miseria entre sal y gusanos,
por haber desatado el toro de la guerra
entre una misma leche, entre un sudor de hermanos!

¡Decidme!, ¿qué os hicieron estos trabajadores,
estas manos benditas del biello y la madera
y a las que voy cubriendo de hierba y ruiseñores,
bajo un silbar de obuseses, de llanto y de ceguera...?

¡Que muráis entre espinas, lejos de vuestros hijos,
si es que podéis zafaros de tanto dudo dedo!
¡Maldecidos de todos, porque sois los canijos
esposos de esa muerte que se ha parido el miedo!

GALLEGO

★ Nadie tiene derecho en nuestro Ejército a hacer lo que le plazca, amparándose en su buen comportamiento durante la lucha. ★